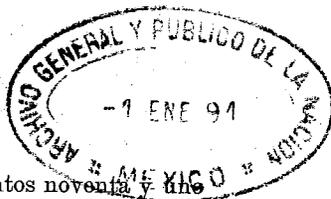


# GACETA MÉDICA DE MÉXICO.

PERIÓDICO

DE LA ACADEMIA N. DE MEDICINA DE MÉXICO.

1891.



BRIMOS hoy primero de Enero de mil ochocientos noventa y uno con la primera página el tomo veintiséis de nuestra GACETA MÉDICA; llevamos veintiséis años de trabajos no interrumpidos, cuyos estudios constan en los veinticinco tomos de nuestras Memorias.

“El que mira atrás en el sendero científico, no avanza; el que no ambiciona instruirse, no es obrero del porvenir,” ha dicho Malanco, y sus palabras están en la conciencia de cada uno de los miembros de la Academia de Medicina de México; estudiar y avanzar, fué el lema que nos legaron al morir los Jiménez y los Andrade; los Hidalgo Carpio y Villagrán, los Lucio y los Ramírez, los Erazo é Iglesias, los Río de la Loza y Ortega, los Reyes y Ruíz Sandoval, y otros, cuyos nombres están al pie de sus escritos en las páginas de los veinticinco tomos que van publicados.

Dignos obreros del porvenir ellos, nos inculcaron el deber del estudio para ser propiamente médicos; nutrido su corazón con el patriotismo procuraron incrustarlo en el nuestro, enseñándonos cómo México procura ir con las demás naciones en el ramo Médico y en sus progresos y en sus adelantos.

Estos no corren, vuelan en la última década del siglo en que nacimos; ahí están Pasteur y Koch *haciendo* la luz en la ciencia, y es preciso legar á nuestros hijos nuestra abnegación, nuestro ejemplo, el mismo que nos legaron nuestros virtuosos maestros.

La aurora de hoy ha derramado en nuestros corazones con su luz el goce del primer día del año. ¿Qué vamos á hacer en él? no lo sabemos, pero nos prometemos mucho y esta es nuestra fe; acaso al llegar el último de Diciembre no existamos.

Tomo XXVI. — 1.

Propiedad de la  
Academia N. de Medicina  
de México

Al enviar á nuestros lectores la primera página del tomo veintiséis, no sabemos qué les podamos dar en las demás, pero nuestros deseos nos harán registrar algo digno de su ilustración y algo digno del buen nombre de México. Tendremos presente, que si al concluir nuestro libro no existimos ya, nuestros trabajos allí quedan, y es preciso que procuremos sean dignos de los adelantos de nuestro siglo, para que su reflejo acredite siempre que fuimos *obreros del porvenir*, como lo fueron nuestros Maestros.

M. S. SORIANO.

---

## HIGIENE PUBLICA.

---

### Algunas consideraciones acerca del alcoholismo.

**E**L hombre, que es el ser mejor organizado del planeta que habitamos y que á su superior inteligencia une una voluntad formada, presenta no obstante rasgos psicológicos característicos, que si son importantes desde el punto de vista fisiológico, lo son aún más á los ojos del higienista por la trascendencia que tienen para la salud de los individuos y de las sociedades. En efecto, siendo conspicuas sus facultades especulativas, le es dado conocer lo más posible el medio en que vive, y poder, por lo tanto, adaptarlo cada día más á sus múltiples y variadas necesidades. Y por su propio interés y el interés colectivo, era racional esperar, que quien tal poder de raciocinio tiene, con exquisito cuidado aprovechara lo útil y se precaviera de lo nocivo. Mas por desgracia en multitud de casos, sucede todo lo contrario. Su amor por lo fantástico y maravilloso, lo hace ser, primero ilógico y después irracional, pues con asombro nuestro le vemos hacer uso de agentes cuya maléfica influencia empieza por aniquilar temporalmente la inteligencia, y acaba por acarrear la ruina del organismo todo. Tal es el fatídico influjo del abuso del alcohol, del uso innecesario de la morfina, y de la excepcional manía de los vapores del éter.

Siendo esto capital asunto en higiene social, me ha parecido de alguna importancia presentar á mis distinguidos é ilustrados consocios, varias consideraciones acerca del alcoholismo, hoy que el precepto reglamentario me impone la obligación de leerlos un trabajo relativo á la sección de higiene.